



AL DÍA REPORTAJE

Nuestros adolescentes: *generación* *Einstein*

¿ESPERANZA DE FUTURO
O AMENAZA PARA NOSOTROS?

Tienen de 12 a 20 años, son ases con la tecnología y más listos, rápidos y sociables que sus padres. ¿Representan la esperanza de futuro o una amenaza para nosotros cuando pisen el mercado laboral?



Hagamos el ejercicio imaginario de espiar a un chico de 17 años por un agujero. Pasa mucho tiempo en su habitación frente al ordenador, comunicándose insaciablemente con amigos y desconocidos por el chat a la vez que escucha música con su iPod, juega con la consola y se quita de encima un trabajo del instituto con sólo copiar, pegar

y "colorear" la información que ha encontrado en internet. Podría llevar camiseta y deportivas de marca, con unos calzoncillos Calvin Klein sobresaliendo de sus caros tejanos. Si le seguimos algunos días, podremos verle practicar sexo con alguna chica que acaba de conocer en un botellón. Ante todo esto, podríamos decir que nuestro chico imaginario es un pasota que sólo

piensa en las maquinitas, mimado, sin sentido de la responsabilidad... Pues va y aparece Jeroen Boschma en escena, un publicista holandés que, aunque ve por el agujerito lo mismo que nosotros, lo mira con otros ojos y dice que ésa es la generación Einstein, "la primera positiva e inteligente de este mundo, llena de potencialidades y preparada para conquistarlo".

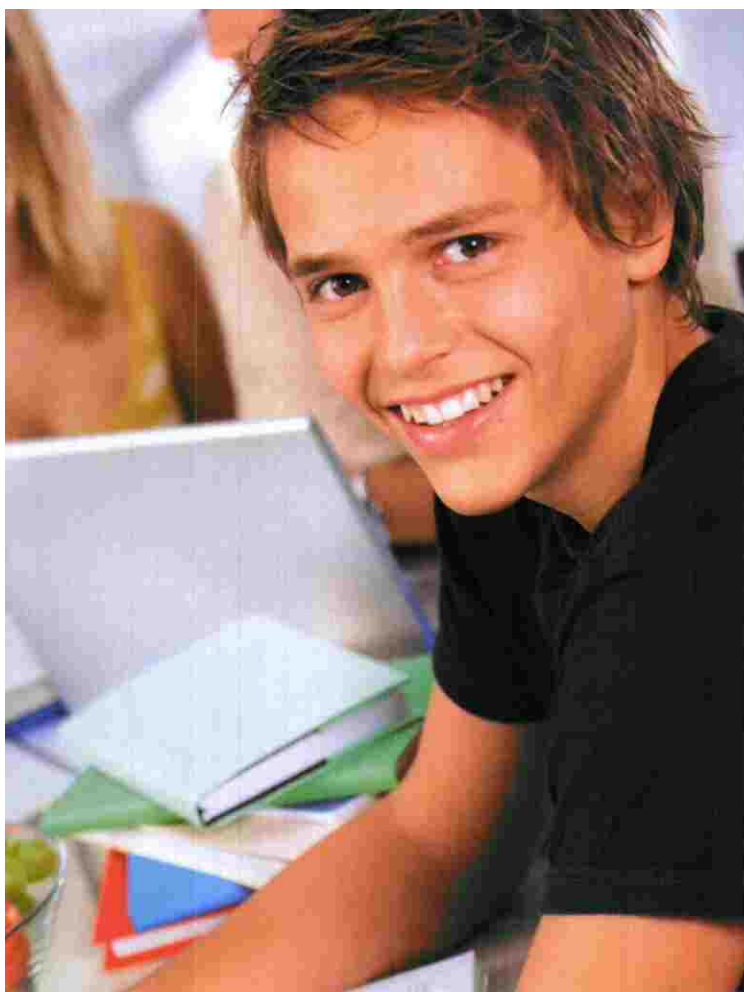
¿Ángeles

O DEMONIOS?

Hay quienes ponen peros a las optimistas tesis de Boschma. Como Jean Twenge, psicóloga norteamericana autora del libro "La generación YO: por qué nuestros jóvenes son más seguros de sí mismos, enérgicos e infelices que nunca". Basado en un estudio realizado para la Universidad de San Diego (California),

concluye que los jóvenes son unos narcisistas que usan internet sobre todo para autopromocionarse a través de redes sociales como MySpace o YouTube, donde cuelgan sus vídeos. Crecidos en una sociedad súper materialista, mimados y no habituados a compartir porque, entre otras cosas, tienen menos hermanos, su egocentrismo se traduce

en poco interés en ayudar a los demás. Hijos de unos padres ultrapermisivos que han alimentado su autoestima con frases como "puedes ser lo que quieras", tienen una confianza exagerada en sí mismos que les lleva a actitudes desafiantes. Por no hablar de la ansiedad que les causa el contraste entre sus expectativas y la realidad.



Se calcula que en España hay unos dos millones de Einstein casi a punto de lanzarse al mundo laboral

Unos chicos ¿maravillosos?
Según Boschma, sí. Su descripción de los que llama "Einsteins", basada en los 10 años que lleva trabajando con jóvenes y niños como fundador de varias agencias de publicidad especializadas en este grupo de población, no puede ser más alentadora.

• **Vienen con la tecnología puesta de serie**

Lo más determinante, y lo que, según Boschma, les da entidad como generación distinguiéndola de las anteriores –los babybooms, sus abuelos, y la generación X, sus padres–, es que los jóvenes de entre 12 y 20 años son los primeros nacidos

en la sociedad de la información distribuida 24 horas al día, 7 días a la semana. Se mueven como pez en el agua en un mundo tecnologizado, con continuas innovaciones que a ellos les estimulan mientras que a nosotros nos estresan. Por primera vez en la historia, existe una generación que, ya en la adolescencia, entiende el mundo que les rodea y la sociedad mejor que sus padres. Una sociedad mercantilizada, con alto nivel de bienestar general, multicultural y dominada de forma aplastante por la imagen. Todo esto, de lo que no pueden sustraerse, ha hecho que desarrollen unas características generales positivas que les son inherentes. →



EL EXPERTO RESPONDE

"Van a cambiar el mundo haciéndolo mejor"

JEROEN BOSCHMA.
"INVENTOR" DE LOS EINSTEIN

El publicista holandés Jeroen Boschma publicó en 2006 "Generación Einstein, más listos, más rápidos y más sociales". La obra ganó el premio al mejor libro de marketing en Holanda. Ahora se ha publicado en español. "Clara" ha charlado con él.

¿No se pasa de optimista al valorar a nuestros jóvenes?

Mientras que por todos lados se acumulan informes negativos sobre estos chicos, lo que nosotros vemos trabajando con ellos día a día es lo contrario. Si analizas esos informes, ves que se refieren a minorías. Pero el 80 ó 90% de los chavales son muy normales, muy sociales, muy positivos.

¿Tanto como para cambiar el mundo?

Sí, ellos no lo saben pero lo van a cambiar haciéndolo mejor. Es inevitable porque es una generación muy positiva. En poco tiempo van a entrar en las grandes compañías y éstas, que empiezan a ver que estos jóvenes son distintos a nosotros e incapaces de adaptarse a las viejas estructuras, tendrán que cambiar.

Perdone que desconfíe...

Históricamente, cada generación es negativa sobre la siguiente porque no la entiende. Ellos tampoco entienden que nos importen tanto nuestras carreras, hacer dinero. Sólo desean ser felices. Pero esta generación no quiere romper con la anterior, como queríamos hacer nosotros con nuestros padres, contra los que nos revelábamos. Están tan habituados a comunicarse con todo el mundo que si no nos comunicamos con ellos será culpa nuestra.

¿Y cómo podemos hacer posible esa comunicación?

Siendo abiertos de mente. En lugar de mirarles y decir "vaya vagos", hay que decir "ey, qué curioso lo que haces. ¿me enseñas?" Y en la medida en que tengamos, de verdad, cosas que aportarles, también querrán escucharnos.

Disculpe pero tanta positividad, tanta perfección...

No son perfectos. ¿Sabe lo que hay de negativo en ellos? El mundo que les ha tocado vivir, mucho más duro que el nuestro a los 15 años. Por ejemplo, se dice que tontean con las drogas, con el alcohol... pues claro, como nosotros a su edad. La adolescencia es dada a la experimentación. Pero hoy hay mucha más droga y pueden acceder a ella más fácilmente.



AL DÍA TENDENCIAS



Se les define como una generación multitarea porque son capaces de hacer, como algo normal y bien, hasta cinco tareas a la vez

Ser cibernético

TAMBIÉN TIENE SUS PELIGROS

Al margen del peligro real, aunque minoritario, de que naveguen por páginas poco recomendables o contacten con indeseables, hay expertos que aseguran que es peligroso que los adolescentes pasen gran parte de esa etapa crucial de sus vidas en el espacio virtual, donde muchos dicen cosas que no dirían en persona o crean personajes ficticios. "El uso abusivo del ciberespacio -explica Valentín Martínez-Otero, doctor en psicología y profesor de la Universidad Complutense- contribuye a sustituir la 'realidad real' por la 'virtual', con mucha potencia

para confundir al cibernauta y para alterar su organización psíquica, máxime si se halla en proceso de maduración, tal como sucede a los adolescentes. Las interacciones engañosas constantes pueden introducirle en un círculo vicioso que lastre su despliegue personal y social". Los adolescentes se enfrentan al mundo llenos de inseguridades. Volver a la realidad para corroborar que no son tan guapos o inteligentes como su avatar (personaje) en Second Life o como se han "vendido" a través del chat puede crearles problemas psicológicos.

Los más sociales de la historia

Os vais de vacaciones en familia y, en cuanto aterrizáis en el país de destino, tus hijos ya están explicándoselo vete tú a saber a quién vía SMS. Para ellos, la amistad implica estar constantemente conectados. Y mientras que nosotros vemos la red como una gran biblioteca digital, ellos la viven como un multicentro social que nunca cierra. Así que la visión paterna de chavales "aislados" durante horas frente al ordenador no tiene fundamento. Boschma aporta, además, el siguiente dato: según investigaciones de la Universidad de Ámsterdam, el 89% de los jóvenes chatea sólo con amigos. Además, internet les permite mostrar sus opiniones (a través de blogs) y construir perfiles (en universos virtuales como Second Life) con los que experimentar antes de hacerlo en la vida real.

FOTOS: ISTOCK PHOTOS / GETTY

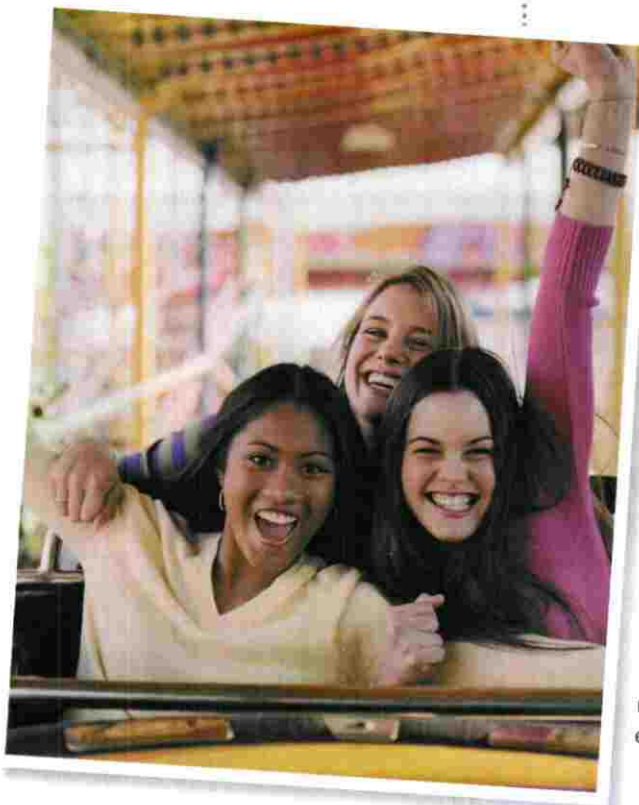


• Muy críticos

¿Te suena el "sí, es verdad, que lo han dado por la tele" o "si lo ha dicho el profesor, no hay más que discutir"? La frasecitas de marras, muy usadas por nuestros padres –sus abuelos– y hasta por nosotros –sus padres– ya no les sirven. Su acceso a medios de información distintos es ilimitado (tienen la posibilidad de ser testigos, casi en directo, de cuanto pasa en el mundo), así que pueden contrastar cualquier dato y no se creen nada de buenas a primeras. Necesitan que las cosas les sean demostradas. No pueden concebir que haya cualquier autoridad irrefutable.

• Consumidores con poder y valores

Al estar acostumbrados a tanto bienestar, exigen mucha calidad a cualquier producto, servicio o incluso idea que pretende venderseles. Por ejemplo, las empresas saben que los Einstein han hecho tambalearse a la industria discográfica al apostarse por descargarse música gratis a través de internet. →



Cuando lleguen a tu empresa... no les quites ojo de encima

Nunca los currículos de los jóvenes habían estado tan repletos de titulaciones universitarias, másters, inglés, chino... Y encima, tienen un dominio tecnológico que hace temblar al más pintado. No es extraño, pues, que los que superamos de largo los 30 recelemos cuando el jefe nos los presenta como nuevos compañeros. ¿Está ese miedo justificado?

¿Insolentes e irresponsables?

Su extensiva preparación académica no evita que muchos empresarios se quejen de ellos. Aseguran que sólo les preocupa el horario, pretenden lograr un buen sueldo sin demostrar nada, discuten las normas hasta con el gerente, quieren dar lecciones, a la mínima se van.... La realidad, según Boschma, es que para los Einstein el trabajo no es ni de lejos la principal preocupación. Buscan en él, no un sueldazo o un gran cargo, sino una vía de autorrealización, compaginable con su ideal de felicidad (tener, por ejemplo, tiempo para estar con los amigos). Si no se sienten contentos con lo que hacen, sí, se marchan sin dudar. ¿Insolentes? No, sólo incompatibles con el clásico esquema empresarial de la disciplina o la jerarquía por encima de permitir a las personas desplegar su talento. Creen que todo el mundo merece ser respetado y escuchado porque todo el mundo, no sólo el jefe, tiene cosas que aportar. Internet les ha demostrado que el colectivo es más inteligente que el más inteligente de los individuos, así que no conciben otra forma de trabajar que no sea en red, formando verdadero equipo.

Y yo, ¿qué hago?

Pues lo dicho, no quitarles ojo de encima, pero no por recelo sino para aprender. "Las grandes empresas empiezan a buscar cómo adaptarse a esa nueva mentalidad –asegura Joaquín Soler, director de marketing y comunicación de Randstad España, empresa de gestión de recursos humanos con un 40% de Einsteins entre los candidatos con los que trabaja-. Saben que si no, no retendrán el talento. Esta nueva generación tiene la clave de acceso a un mundo que nosotros no controlamos. Y vamos a necesitarles porque su mundo va a ser el Mundo. Nos toca escuchar y aprender. Ahora bien –continúa Soler-, también crece el número de empresas que piden trabajadores a partir de una determinada edad porque valoran su experiencia. Si esos candidatos, además, se muestran capaces de manejarse como los más jóvenes, tendrán la partida ganada".

Se les llama
generación Einstein
porque procesan la
información como lo
hacía el científico:
de forma creativa y
multidisciplinar



AL DÍA TENDENCIAS



La repercusión social de su personalidad se notará en unos cinco años, cuando estén integrados en la vida pública y económica

Por obra y gracia de la red tienen interiorizado el valor de compartir. Tienen muchas herramientas para buscar y comparar, además de un alto sentido de la funcionalidad. Por otro lado, para ellos la autenticidad es un alto valor: un joven se considera alguien si se ve singular, no un copión. Y lo mismo exige al resto del mundo: no se conforma ni con

un profesor que sea malo en su materia ni con una marca que venda humo.

• **Comprometidos pero prácticos**

"Pasan de todo y nada les importa porque lo han tenido demasiado fácil" es una frase que asociamos a menudo a nuestros jóvenes. Injustamente, según Boschma. Les interesa lo que sucede en la sociedad, pero no las entidades estatutarias y burocráticas como los partidos políticos. El informe "Juventud en España 2008", publicado a mediados del pasado diciembre por el Ministerio de Igualdad, parece corroborarlo al concluir que el 39% de nuestros jóvenes colabora en acciones solidarias sin formar parte de ninguna organización porque prefieren la participación no institucional y autogestionada. Han nacido, sostiene Boschma, en un mundo en el que todo se desarrolla a

Se fían más de la intuición que de la razón porque usan los dos hemisferios cerebrales. Nosotros, sólo el izquierdo

No es oro

TODO LO QUE RELUCE

Catedrático de Sociología en la Universidad de Deusto, Javier Elzo coincide con Boschma en que nuestros adolescentes comparten unos valores muy positivos. "Están a favor de la autenticidad y la fidelidad, y en contra del enchufismo, la simulación y la mentira. Sin embargo, hay datos empíricos que me permiten decir que es falso que no les importe el dinero. Cuando, al realizar nuestras investigaciones, les preguntamos cuáles son los iconos que, según ellos, mejor les definen, el dinero aparece siempre en los primeros lugares. Además, son más tolerantes que solidarios y presentan déficits en valores tales como el esfuerzo, la responsabilidad, el compromiso, la abnegación o el trabajo bien hecho". Por otro lado, Elzo considera que es erróneo considerar que los Einstein entienden la sociedad que les rodea mejor que sus padres por saber manejar tan bien con las nuevas tecnologías. "Tener el dominio de una herramienta no significa dominar el conocimiento que esa herramienta proporciona".

Tan distintos de sus padres

LA GENERACIÓN X

Los padres de los Einstein pertenecen a la generación X: nacida entre 1960 y 1985 en un mundo analógico. Han descubierto Internet de adultos, usándolo sólo como fuente de información, y estuvieron marcados por la depresión económica de los 80, lo que ha hecho del pesimismo sobre su futuro, además del vacío ideológico, una constante en ellos. Todo lo contrario que sus hijos.



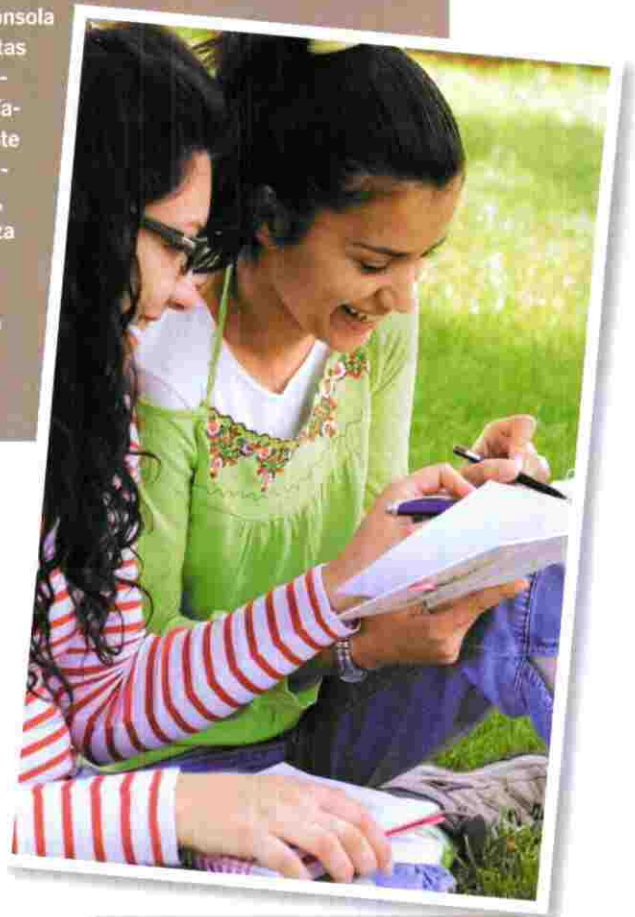
Y si son tan listos...

¿POR QUÉ FRACASAN EN EL COLEGIO?

Al parecer porque nos empeñamos en que aprendan como lo hacíamos nosotros, de manera lineal, cuando ellos han desarrollado una forma de aprender distinta, en red. Para las generaciones anteriores era normal asimilar la teoría de cualquier materia -siempre ordenada en capítulos sucesivos- antes de lanzarnos a la práctica. Cuando intentamos que los Einstein hagan lo mismo, pierden el interés en tres minutos. Ellos quieren aprender mientras investigan, con la imagen como herramienta básica -ven las palabras y los textos como una vía antinatural para llegar a conocer algo- y utilizando sus redes de contacto en internet. Cuando Boschma asegura de los Einstein que

son más listos se refiere a que, mientras que nosotros sólo hemos usado el hemisferio izquierdo de nuestros cerebros porque nos dedicábamos a escuchar y a leer, en ellos también funciona el hemisferio creativo, el derecho. Por otro lado, dice Boschma, ¿por qué empecinarnos, por ejemplo, en no usar una consola Nintendo DS para dar ciertas materias cuando puede hacerse y con ello "conectaríamos" más con ellos? En este sentido, la Ministra de Educación, Mercedes Cabrera, rompía hace poco una lanza en favor de la inmersión de los videojuegos en la escuela como herramienta educativa. En Barcelona, el colegio público La Fa-

rigola ya está probando, y con éxito según su directora, Montse Martí, la experiencia: en horario extraescolar, sus alumnos de quinto y sexto aprenden a ritmo de PlayStation con juegos como "Civilization", que recrean la historia con rigor.



velocidad de vértigo y no tienen problema en funcionar a la misma velocidad: si en dos segundos no ven de qué va una página web salen de ella porque... ¡hay tantas! De la misma forma, sólo puede pedirles que participen de algo o se impliquen si sus esfuerzos van a verse recompensados con resultados efectivos a corto plazo.

• La familia, fundamental para ellos

¿Te has fijado en que en los anuncios de la Wii de Nintendo, por citar un ejemplo, aparecen familias, padres e hijos adolescentes, disfrutando juntos de los videojuegos? El mundo se ha vuelto más grande y mercantilista y los jóvenes buscan un lugar propio y seguro. Por eso se apegan más que nunca a la familia. Además, en la mayoría de los casos sus padres tienen en cuenta sus opiniones, mantienen con ellos una relación de igual-

dad, les dejan ser ellos mismos, hacer y deshacer dentro de unos límites razonables -valoran en positivo que sus padres sean estrictos porque entienden que es bueno para ellos-... ¿qué sentido tiene irse a vivir por su cuenta?

• No les importa el dinero, sólo la felicidad

Desarrollarse como persona, ser feliz, disfrutar: son los bienes supremos para los jóvenes Einstein. Y en cambio, son acusados, asegura Boschma, de falta de ambición. ¿Hay aspiración más ambiciosa que la felicidad? Esa felicidad, que encuentran en cosas pequeñas como tener tiempo para estar con los amigos y, sobre todo, siendo ellos mismos, es su única opción en un mundo resquebrajado por la violencia, los desastres, las guerras... ✧

Por Carmen L. Santamarta

PARA SABER MÁS...

■ **"Generación Einstein. Más listos, más rápidos y más sociables"**, de Jeroen Boschma (Gestión 2000, 19,95€).

■ **"La voz de los adolescentes"**, de Javier Elzo (Editorial PPC, 20€).

■ **"Adolescentes, qué maravilla"**, de Eva Bach (Plataforma Editorial, 16€).

